

Discurso libertario e imaginario político en *Violetas del Anáhuac* y en *Los Andes*

Fanny Arango-Keeth
Mansfield University of Pennsylvania

Los periódicos *Violetas del Anáhuac* y *Los Andes* representan dos ejemplos de la activa participación de la mujer latinoamericana en la prensa escrita del siglo XIX y por ende, de su contribución en los procesos de independencia que se gestaron y consolidaron en las nuevas naciones latinoamericanas. Dicha participación no se limita únicamente al ámbito de la colaboración regular en la prensa decimonónica, sino que se destaca porque en el caso de los dos periódicos, ambos fueron fundados y dirigidos por dos escritoras que se caracterizaron tanto por su lucha en aras de la construcción de una nación moderna inclusiva en sus respectivos países, así como también por su activismo político mediante el cual promovieron la igualdad de derechos para las mujeres dentro de sus nuevos estados republicanos todavía patriarcales. Recordando que la mujer latinoamericana del siglo XIX ostentaba la condición de “habitante” y no de “ciudadana”, de acuerdo con lo planteado por Mary Louise Pratt en “Las mujeres y el imaginario nacional en el siglo XIX”¹, tanto Laureana Wright de Kleinhans (México, 1846-1896) como Clorinda Matto de Turner (Perú, 1852-Argentina, 1909) asumieron el reto de pensar y construir imaginarios para la nación, con la finalidad de consolidar su independencia y lograr igualdad de derechos para todos los sujetos signados por el estado republicano como subalternos.

La mexicana Wright de Kleinhans y la peruana Matto de Turner no sólo cuestionaron los paradigmas de nación establecidos por el sujeto masculino republicano, sino que de forma revolucionaria subvirtieron dichos paradigmas con su discurso libertario dentro de la prensa escrita. Las dos periodistas crearon espacios escriturales

¹ Pratt sostiene que la narrativa de origen de la nueva nación contradice los ideales de libertad y soberanía de sus discursos declamatorios:

Así, la propia narrativa de origen de la nueva nación contradice plenamente las características esenciales de soberanía, autonomía y distinción que componen el imaginario nacional. Por otra parte, las sociedades construidas a base de la colonización suelen incluir grupos sociales cuyo status el nuevo orden nacional no tiene ninguna intención de descolonizar—comunidades indígenas subordinadas, por ejemplo, o poblaciones secuestradas, ya sean esclavos o ex-esclavos. El orden nacional “independiente” apunta no a emancipar a esta gente, sino a legitimar su continua subordinación. Por supuesto, tal legitimación es imposible, y el resultado es una permanente crisis de legitimación. (52)

autónomos en los que imaginaron además de un tipo de nación republicana inclusiva, un proyecto feminista para propulsar el liderazgo del sujeto femenino en los circuitos de representación política de las naciones emergentes. Desde una perspectiva de género, la voluntad de Wright de Kleinhans y de Matto de Turner de participar activamente como sujetos políticos en sus respectivas sociedades y de liderar una prensa libre, las lleva a fundar y dirigir *Violetas del Anáhuac* y *Los Andes* como corolario de una activa participación en el periodismo de sus respectivos países. Así, Laureana Wright de Kleinhans escribe para el *Diario del hogar*, *El Estudio* y *El Federalista* y funda y dirige *Mujeres del Anáhuac* (1887-1888) y *Violetas del Anáhuac* (1888-1889). Por su parte, Clorinda Matto de Turner funda y dirige *El recreo* (Cuzco, 1876-1879), dirige *La bolsa* (Arequipa, 1883-1885), *El Perú Ilustrado* (Lima, 1889-1891), funda y dirige *Los Andes* (Lima, 1892-1893) y ya en el exilio en Argentina, funda y dirige *El Búcaro Americano* (Buenos Aires, 1896-1909).

Tanto el vigor del discurso transformador de las escritoras en sus respectivos periódicos como el reconocimiento de sus publicaciones literarias, trascendieron las fronteras de sus países, desarrollando un intenso intercambio de colaboraciones con corresponsales en Latinoamérica y Europa. Este hecho permite constatar la afirmación de Pratt cuando señala que los imaginarios de nación pensados por las mujeres latinoamericanas del siglo XIX trascienden la frontera imaginada de "lo nacional" y se erigen en proyectos de corte transnacional o internacional:

En las letras, al menos antes de 1945, las intelectuales latinoamericanas pensaban no en términos de patrimonios nacionales (que típicamente han excluido su trabajo) sino más bien en términos mundiales o hemisféricos. Actuando como escritoras, comentadoras, editoras de revistas, traductoras, antologistas y mentoras, muchas enfocaron su trabajo cultural en prácticas de lo que se podría llamar mediación transnacional. (55)

En el presente estudio estableceremos un paralelo entre las configuraciones temáticas recurrentes abordadas tanto por Wright de Kleinhans como por Matto de Turner en la sección editorial de sus respectivos periódicos, con la finalidad de caracterizar lo que hemos denominado "discurso libertario". Observamos que las configuraciones temáticas que se reiteran en los editoriales y en las diversas secciones de los periódicos se relacionan con la discusión sobre (1) la educación como medio de transformación socio-histórica y cultural; (2) el derecho de la mujer a ser reconocida como sujeto político, participante activo en los procesos de construcción y/o

consolidación de la nación; (3) la necesidad de desarrollar las literaturas nacionales y (4) la crítica del estado hegemónico y de sus instituciones.

Las escritoras

Existe un paralelismo significativo entre la vida de Wright de Kleinhans y la de Matto de Turner y por lo tanto coincidencias en sus respectivas prácticas históricas, hecho que se evidencia a la vez en las configuraciones temáticas cuyo tratamiento favorecen en sus periódicos. Ambas son escritoras que pertenecieron al espacio provinciano y por ello no representan en forma exclusiva a las mujeres de la élite dominante dentro de un esquema centralista de corte capitalino. De otro lado, ambas escritoras estuvieron en contacto directo desde su infancia con las culturas ancestrales de sus respectivos países. Finalmente, las dos tuvieron acceso a una educación formal de rigor que trascendió las fronteras educativas impuestas a su género durante el período decimonónico. El mérito de estas escritoras radica en el hecho que, a pesar de encontrarse todavía sujetas a los roles tradicionales asignados a su sexo, lograron romper la barrera del espacio privado y tener voz y “oficio” literario, periodístico y político dentro del espacio público de sus respectivas naciones.

Laureana Wright de Kleinhans nace en Taxco, Guerrero, en 1846, hija de Santiago Wright de ascendencia estadounidense y de la mexicana Eulalia González. En 1868, contrae matrimonio con el alsaciano Sebastián Kleinhans. Reconocida primero por su poesía patriótica, ingresa a la Sociedad Científica *El Porvenir* en 1872. Funda el periódico feminista *Las hijas del Anáhuac* en 1887—el que en 1888 cambiaría de título y se convertiría en *Violetas del Anáhuac*. En 1891 publica *La emancipación de la mujer por medio del estudio* y en 1892, *Educación errónea de la mujer y medio práctico para corregirla*. Fallece en la ciudad de México el 22 de setiembre de 1896 y su obra póstuma *Mujeres notables mexicanas* es publicada en 1910.

Clorinda Matto de Turner nace en la provincia de Calca en Cusco, hija de Ramón Matto y Grimanesa Usandivaras en 1852. Estudia en el Colegio de Educandas de la ciudad del Cusco, donde conoce a la primera mujer con grado universitario en educación, Teresa Manrique. Se dedica a aprender quechua en Calca y luego en Tinta. En 1868, a la edad de dieciséis años, finaliza su instrucción y se casa con el comerciante y médico inglés Joseph Turner. Publica poemas en diferentes semanarios y funda el periódico *El recreo* en el Cusco. A la muerte de su esposo en 1881 y después de trabajar intensamente para poder saldar las deudas del negocio familiar, se muda a Arequipa en

1883 y obtiene la dirección del diario *La bolsa*. Luego en Lima, además de dirigir *El Perú Ilustrado* (1888-1891), publica las novelas, *Aves sin nido* (1889), *Índole* (1891) y *Herencia* (1895)². En 1892, crea la imprenta *La equitativa* en donde sólo contrata a mujeres y allí funda, dirige y publica el bisemanario *Los Andes*. Siendo militante activa del *Partido Constitucional* liderado por Andrés Avelino Cáceres, se ve forzada al autoexilio en 1895, cuando Nicolás de Piérola llega al poder. En Buenos Aires, funda un último periódico *El Búcaro Americano* y muere en la capital argentina en 1909. *Viaje de recreo*, libro que reúne sus observaciones sobre el continente europeo durante su periplo por España, Inglaterra, Francia e Italia aparece en forma póstuma en 1910.

Los circuitos de lectura

Durante el periodo en que estas escritoras desarrollan su labor periodística, la lectora decimonónica—a pesar de su calidad de sujeto subalterno—había cambiado. En sus editoriales³, ambas periodistas son conscientes de este cambio y establecen con claridad los idearios de los periódicos que fundan y dirigen, idearios que como veremos a continuación tienen como destinatario principal al sujeto femenino. Tanto Wright de Kleinhans como Matto de Turner firman sus editoriales y se dirigen a sus lectoras y lectores desde una primera persona plural. David Lagmanovich propone en su tipología del ensayo latinoamericano que este tipo de enunciador/a corresponde a una voz de corte romántico-positivista (21). Con esta marca de enunciación, las escritoras se sienten intérpretes de un sentir que las conecta con su destinatario, su contexto socio-histórico y con los roles textuales y sociales que se crean dentro del pacto comunicativo.

De esta forma, Wright de Kleinhans en el primer ejemplar de *Las hijas del Anáhuac* del día 4 de diciembre de 1887, en la sección “Prospecto” sostiene:

A medida que avanza la civilización de los pueblos, va produciendo nuevos elementos de engrandecimiento que crean a su vez nuevas necesidades, las cuales es preciso cubrir, si no se quiere que tales elementos se pierdan ó por lo menos permanezcan estacionarios e inútiles, como permanece la perla en el fondo de los mares, si no va a arrancarlo de su escondido lecho la mano laboriosa del buzo. Entre las necesidades de este género que el adelanto ha hecho surgir

² La prolífica obra de Matto de Turner incluye también *Tradiciones cuzqueñas* (1894), *Bocetos a lápiz de americanos célebres* (1889), *Elementos de literatura según el Reglamento de instrucción pública para uso del bello sexo* (1889), *Hima-Sumac. Drama en tres actos y en prosa* (1892), *Leyendas y recortes* (1893), sus traducciones del castellano al quechua de los evangelios del Nuevo testamento (1901), *Boreales, miniaturas y porcelanas* (1902) y *Cuatro conferencias sobre América del Sur* (1909).

³ Recordemos que los editoriales representan discursos cuyo contenido es altamente ideológico.

del seno de nuestro pueblo, haya una de capital interés que deseamos de preferencia atender, y que consiste en la fundación de un periódico femenino destinado a sostener los derechos y las prerrogativas sociales de nuestras compatriotas. (1)

Como observamos, la directora plantea en forma explícita que el periódico servirá para la defensa de los derechos de las mexicanas. El discurso de género es evidente, muy a pesar de haber sido producido dentro del contexto histórico del porfirismo⁴.

Si bien es cierto que la población primaria a la que la Matto de Turner decide dirigir el bisemanario es la femenina, no plantea en forma explícita que ésta sea su único interlocutor. Sin embargo, en el ejemplar número 5 de 1892, observamos un comentario que permite establecer que el circuito lector de *Los Andes* está conformado básicamente por el sujeto femenino:

Entre mis lectoras tengo muchas *diputadas y senadoras*, no porque les agrada leer este periódico sino sólo por el atractivo del fruto vedado. Han visto que sus caras mitades hacen un gesto al recibir este papelín y basta para que se despierte el apetito por la fruta del cercado ajeno. (19)

Matto de Turner es consciente de haber alcanzado un reconocimiento a nivel nacional e internacional tanto por su producción literaria como periodística en el momento que decide fundar y dirigir *Los Andes*. Este hecho, autoriza su “poder decir público” que, en el caso de los editoriales, se caracteriza por una abierta y mordaz crítica política en contra de los aparatos ideológicos del estado republicano y de sus instituciones que en lugar de erradicar los sistemas de representación y gobierno coloniales, los perpetúan. Por ello, su subversión consiste en empeñarse en “decir la verdad”, de acuerdo con la argumentación que sostiene en el editorial del 8 de octubre de 1892:

Nosotros no perseguimos fin alguno en política; nuestra carrera en la vida está llena y definida con un modo de vivir cómodo, y en cuanto a la gloria efímera, creemos haber alcanzado la cumbre, el límite donde nuestra generación se detiene.

No puede, por tanto, ofuscar nuestra mente ningún propósito mezquino; y nos encontramos en la ventajosa situación de poder decir la verdad clara y desnuda, en beneficio de nuestra patria. (26)

⁴ En “El periodismo femenino en el siglo XIX: *Violetas del Anáhuac*”, Nora Pasternac sostiene que *Violetas del Anáhuac* al conformarse con los ideales del porfiriato no representa una postura radicalmente progresiva de tipo feminista. Nuestro estudio se concentra en el análisis de los editoriales de Laureana Wright de Kleinhans durante el periodo en que ella dirige el semanario.

Con este planteamiento y considerando los conflictos políticos que tenían lugar dentro del estado peruano de 1892, la periodista cusqueña motiva la adhesión de su circuito de lectores, planteamiento que además reitera en diferentes editoriales como en el caso del editorial del 25 de octubre de 1893:

Creemos que la instrucción del pueblo en la forma ligera de los artículos de periódico es uno de los primordiales deberes que tiene que cumplir la prensa honrada, y por esto toda conciencia recta condena a los que adulterando la materia, propinan al pueblo el veneno de la mala doctrina envuelta en el plateado papel de un periodismo sin libertad. (439)

El formato de los periódicos

Las hijas del Anáhuac, periódico “redactado por señoras”, se divide en las siguientes secciones: Carátula, información sobre el periódico, condiciones, sumario, saludo, prospecto, editorial, biografía de una mexicana importante, textos literarios, comentario social o cultural, notas y miscelánea. El semanario nunca insertó publicidad. Observamos una colaboración constante de las siguientes escritoras mexicanas: María del Alba, Emilia Rimbló, Dolores Correa y Zapata y Mateana Murguía, entre otras. En el ejemplar número cinco del 1 de enero de 1888 encontramos el grabado de la “Señorita Matilde P. de Montoya” en la carátula, la primera doctora mexicana.

El periódico cambia de nombre en el ejemplar número 9, en el que aparece como *Violetas del Anáhuac*. Ambos títulos contienen el aztequismo *Anáhuac*⁵. La selección de este término nos muestra la tendencia nacionalista y de revaloración del pasado azteca que Wright de Kleinhans siempre mantuvo en su práctica histórica. En “El periodismo femenino en el siglo XIX *Violetas del Anáhuac*”, Nora Pasternac explica de la siguiente manera el cambio de nombre:

El título de los primeros números fue *Las hijas del Anáhuac* (último con este nombre: 22 de enero de 1888), pero ante la existencia de una hoja suelta que circulaba en la ciudad con el mismo nombre, las señoras responsables de la publicación optan por denominarse *Violetas del Anáhuac*, a partir del 29 de enero de 1888. [...] El primer nombre *Las hijas* nos remite a un cierto patriotismo, en cambio, el segundo, *Violetas...*, connota la modestia. (399)

El formato de *Los Andes* se divide en las siguientes secciones fijas: Carátula, Editorial, Política, Bellas letras, Bibliografía, Suelos y Avisaje comercial—en el que se

⁵ En el *Diccionario de aztequismos* de Luis Cabrera encontramos la siguiente etimología del término Anáhuac: “cerca del agua o lugar rodeado de agua; de atl, agua y náhuac, cerca de; o más correctamente, en derredor”. (33)

destaca la propaganda a la imprenta *La Equitativa* que Matto de Turner funda en 1892 y en donde publicara el periódico⁶. La publicación sólo cuenta con dos páginas.

Al igual que en el caso de *Violetas del Anáhuac*, el título de *Los Andes* revela sin duda una adhesión nacionalista y un significado simbólico altamente figurativo: descentralizar el periodismo y atender “las necesidades de las provincias y departamentos” del Perú, como lo expresa Matto de Turner en el editorial del 17 de setiembre de 1892 con el que inaugura la publicación del bisemanario:

Nuestra labor se consagrará de un modo particular a estudiar las necesidades de las provincias y departamentos.

Los agentes corresponsales que tenemos establecidos en cada capital de departamento y de provincia, cuidarán de informarnos sobre estadística, instrucción, industrias establecidas, nacientes o posibles de implantarse, carácter general de los habitantes, vías de comunicación, costo y forma de locomoción, movimiento comercial, etc.; y con este contingente puesto al servicio de los que aquí se ocupan de asuntos públicos, habremos realizado la trascendental ambición de acercar los hombres de acción a los hombres de la idea, para que de esta unión nazca una fuerza llamada a mover el carro de los progresos nacionales, y haga fructífera la labor común. (2)

En el mismo editorial, expresa la razón por la que decide fundar el periódico:

Alentados por el apoyo oral e intelectual que ha venido a prestarnos una parte numerosa y distinguida de los que en América se ocupan de las letras y echan de menos una publicación que en el Perú sea la genuina interpretación de lo que sienten y piensan los que de literatura tratan; nos hemos animado a fundar “Los Andes”, reclamando un lugar entre nuestros colegas del Continente, dadas las relaciones que hemos honrosamente adquirido y sostenemos. (2)

Luego, confirma que la discusión de la actualidad política del país, será un eje temático constante que abordará en el bisemanario: “[o]cupándonos de preferencia de las letras, artes y ciencias americanas, la política tendrá nuestra colaboración; pero escuchando siempre el eco de la voluntad nacional y consultando con frialdad filosófica siempre, los intereses de la Patria sobre las pretensiones individuales” (2).

Las configuraciones temáticas

Antes de analizar las configuraciones temáticas, es necesario dilucidar la percepción que cada una de las periodistas tiene sobre su identidad profesional y sobre el alcance de su contribución desde la tribuna pública.

⁶ La descripción de la imprenta de Matto de Turner dentro de la sección de avisaje comercial del bisemanario, evidencia el orgullo de la escritora por la nueva empresa en la que incursiona profesionalmente junto con su hermano el doctor David Matto.

En el prospecto del primer número, Wright de Kleinhans define la labor de la escritora como la de una “obrero”, una “trabajadora”:

Nuestras compatriotas poseen brillantes disposiciones naturales, que como los tesoros vírgenes del suelo en que se ha mecido su cuna, aún no han sido explotados, nosotras queremos ser las *obreras* que descubramos los ricos filones de su inteligencia, las *trabajadoras de la mar* que pongamos a flote las bellas perlas de su talento, y muy felices nos conceptuaremos si para lograrlo nos bastan á falta de mejores elementos, nuestro acendrado amor patrio, nuestra buena voluntad y nuestro ardiente entusiasmo por la educación completa de la mujer. (2)

Recordando las metáforas con las que el sujeto patriarcal simbólicamente aludía al sujeto femenino decimonónico—“el ángel del hogar”, “la sacerdotisa del hogar”—, observamos un descentramiento de los roles tradicionales asociados con la mujer y una resemantización importante. El hecho de llamarse “obreras” conlleva un significado simbólico muy poderoso: se trata de una comunidad de mujeres que se constituyen en sujetos productores de cultura. De igual modo, insistiendo en el tema de una comunidad de mujeres ilustradas, productoras de conocimiento y de cultura, la periodista mexicana informa a sus lectoras que el periódico será un espacio que recogerá no sólo las obras sino también las biografías de “mexicanas notables” con la finalidad de reforzar la idea que el avance del sujeto femenino no es individual y estático, sino por el contrario es colectivo y dinámico. Resulta sintomático también que Matto de Turner en el editorial sobre el progreso del sábado 18 de noviembre de 1893, se refiera a su labor periodística como el trabajo de una obrera⁷:

Nuestra modesta palabra no hará ciertamente que se incline la balanza hacia el lado de nuestras opiniones en el mercado de las conveniencias sociales; pero, después de estudiar y medir las causas que en mayor o menor escala contribuyen al mejoramiento de los pueblos, creemos que es, en nosotros, un deber de obreros bien intencionados el dejar constancia de los datos recogidos. (467)

En la selección y uso del semema “obrero” constatamos que ambas escritoras realzan la labor del trabajador manual, quien además no trabaja o produce aislado como el intelectual, sino que trabaja y produce en función de un grupo.

⁷ Debemos recordar que el 14 de diciembre de 1895, Matto de Turner presenta el ensayo “Las obreras del pensamiento en la América del Sud” en el Ateneo de Buenos Aires. En este ensayo, consolida la comparación entre el obrar comunitario de la mujer y su carácter transformador:

Hoy, puede afirmarse que es ya el árbol fuerte como los cedros bíblicos, bajo cuya fronda trabajan millares de mujeres productoras que, no sólo dan hijos a la patria, sino, i prosperidad y gloria! Estas son LAS OBRERAS DEL PENSAMIENTO, de quienes voy a ocuparme en seguida. (*Boreales, miniaturas y porcelanas* 250)

De acuerdo con lo planteado por las dos periodistas en repetidos editoriales, el acceso a la educación y a la instrucción de todos los actores sociales de sus países sería el medio de consolidar la independencia de sus naciones. Así, en el editorial del 12 de agosto de 1888, Wright de Kleinhans argumenta que mediante la ilustración se podrá establecer la diferencia entre el presente republicano y el pasado colonial en México:

La ilustración de las masas extiende cada día más el espíritu de protección y confraternidad que ha venido a reemplazar en el presente el alejamiento del pasado. El hombre comprende cada vez mejor que solo no puede avanzar y que necesita del concurso de los demás para llevar a cabo sus empresas, para poner en práctica sus ideas, y sobre todo, para asegurar el sostenimiento y el porvenir de su familia. A cada momento aparecen nuevos grupos que se asocian con cultivar el arte o profundizar la ciencia, difundir la instrucción, sostener la caridad y evitar los horrores del abandono y la miseria en las clases sociales más numerosas e importantes, que son las que carecen de recursos. (s/n)⁸

De igual modo, desde los primeros números de *Las hijas del Anáhuac*, la mexicana reitera que el ideario del semanario es “atender” el derecho al desarrollo y el derecho a la instrucción de la mujer mexicana⁹:

Ésta es la misión que al dar publicidad a este semanario nos hemos impuesto, y el objeto que nos proponemos es llenar en cuanto nos sea posible esta perentoria exigencia de nuestra cultura, esta apremiante necesidad de nuestro adelanto, poniendo a disposición del bello sexo mexicano un periódico escrito y editado especialmente para fomentar por cuantos medios estén a nuestro alcance, el amplio desarrollo de su instrucción. (2)

En su afán de animar la discusión sobre la necesidad de que exista igualdad de derechos para todos los educandos, Wright de Kleinhans combate la visión sexista sobre la educación que impone la sociedad mexicana en “La educación del hogar”, un editorial del 11 de diciembre de 1887:

Muchos jefes de familia tienen aún la errónea creencia de que dando a sus hijas cierta ilustración y ciertos conocimientos, sólo lograrán hacer de esos seres tan queridos unas marisabidillas vanidosas e inútiles por completo en el hogar de donde deben ser ángeles. (s/n)

Por su parte, en el editorial del 24 de setiembre de 1892, Matto de Turner argumenta que la educación no debe ser parte del discurso retórico de los políticos, sino una realidad que debe llegar también al “pueblo alejado”, criticando la limitada visión de los dirigentes

⁸ El estado de deterioro de los ejemplares de los periódicos consultados no permitía en algunos casos identificar el número de página. Es debido a este hecho que algunas de las citas textuales aparecen sin número.

⁹ Hemos modificado la ortografía de la época para conformarla con la ortografía contemporánea.

políticos peruanos que no contribuyen a la creación de un proyecto educativo nacional coherente que atienda las necesidades multiculturales del Perú:

Estamos acostumbrados a principiar las cosas siempre al revés, por eso nunca llegamos al fin nacional. Provocamos Exposición cuando nunca hemos protegido ninguna industria, queremos periódico y libro antes que maestros y escuela, sin que nos importe nada el arrojar uno y otro entre personas que no conocen el alfabeto ni entienden el idioma en que hablamos. (s/n)

Luego, en el editorial sobre los retos de la educación de los niños del 8 de noviembre de 1893, la escritora cusqueña sostiene en forma revolucionaria que al igual que la mujer, el hombre debe estar preparado para asumir la vida doméstica y la educación de los hijos¹⁰:

Entre las causas que se oponen a la buena educación de los niños, a la honestidad de las costumbres y, en una palabra, a todos los bienes que nacen de la buena organización de la familia, ocupa quizá el primer lugar la falta de amor al hogar doméstico, que en los hombres se va haciendo costumbre universal. [...]

En la educación de los hombres debe entrar por mucho la preparación para la vida doméstica, al menos para contrarrestar la universal y funesta tendencia que hoy se observa a hacer esa vida patrimonio exclusivo de las mujeres. (448)

Regresando al proyecto feminista de Wright de Kleinhans que promueve el ilustrar a la mujer mexicana y proporcionarle ejemplos concretos de mujeres intelectuales, constatamos que en el ejemplar número 11 del 12 de febrero de 1888, la escritora presenta el grabado de Sor Juana Inés de la Cruz, que acompaña luego con una biografía en la que destaca las cualidades intelectuales de la monja mexicana:

Siendo esta precoz y brillante estrella de la literatura patria, la única que floreció en su época y la primera que desde el triste fondo de un claustro, tomó entre sus delicados dedos la pluma de la poesía dramática, erótica y mística, revelando en sentidos y sonoros versos los elevados sentimientos de la mujer, no hemos querido que falte en la serie de retratos que nos hemos propuesto publicar, esta bella y simpática imagen, (no obstante haber sido copiada ya por algunos otros periódicos), ni hemos querido omitir los datos biográficos que conocemos de esta culminante escritora, siempre cara e interesante para todo corazón mexicano. (442)

¹⁰ Este editorial se relaciona intertextualmente con otro editorial publicado en *El Perú Ilustrado* del 20 de setiembre de 1890 en el que Matto de Turner sostiene: "La profesión de la mujer lejos de encerrar un inconveniente para el matrimonio, significa una facilidad más para la ventura de los esposos, y ella, deja de ser puramente una parte consumidora del capital, convirtiéndose en socio productor para labrar el bienestar de los hijos".

Las marcas discursivas utilizadas por la periodista nos permiten ubicar claramente un nacionalismo intenso y también una valoración ideológica de corte visionario en el siguiente fragmento de la biografía de Sor Juana:

Sus obras han pasado a la posteridad y han ido recogiendo a su paso el aplauso de las generaciones posteriores: el aplauso de la historia y de la humanidad.

Mexicana como nosotros, su gloria es la muestra y nosotros, admiradores apasionados de la ciencia, nosotros que tenemos por doquiera la libertad de conciencia, los demócratas del siglo XIX, rendimos el homenaje debido a su genio y consagramos hoy nuestro recuerdo fraternal a la hija del misticismo y la preocupación, a la cantora de los santos, a la monja del siglo XVII. (442)

Destacar la labor intelectual de las mujeres y sus compromisos con la transformación de la nación neo-republicana, es otra de las configuraciones temáticas relacionadas con el ámbito educativo que también encontramos en *Los Andes*. En el número homenaje a la escritora argentina Juana Manuela Gorriti del 19 de noviembre de 1892, Matto de Turner incluye un recuerdo escrito por Mercedes Cabello de Carbonera:

Gertrudis Gómez de Avellaneda y Juana Manuela Gorriti, son dos de las grandes figuras que se destacan en el campo de las letras americanas; y cuya luminosa huella seguirán muchas otras, sin llegar quizá a igualarlas no menos a superarlas. Y dado que tal sucediera, siempre habría para ellas, la primacía del que se adelanta a un difícil y escabroso camino. Escabroso y difícil ciertamente, pues que Juana Manuela, principió a escribir cuando las preocupaciones y el desdén por la mujer literata, dominaban los espíritus varoniles, y aminalaban las inteligencias femeninas. (s/n)

Esta postura feminista que favorece la divulgación de los éxitos profesionales alcanzados por el sujeto femenino también se destaca cuando Matto de Turner elogia en la sección "Suelos" del 15 de octubre de 1892 la obra de la poeta cajamarquina Amalia Puga:

Otro nuevo triunfo conquistado en la noble lid del pensamiento ha coronado de mirto y de rosas la frente de nuestra adolescente mimada poetisa, en la brillante fiesta literaria del Centenario. Amalia que representa en el Perú la frescura, el talento, la belleza y la inspiración femenina, ha probado, una vez más, que las conquistas de la inteligencia pertenecen a la mujer con iguales derechos que al varón. (s/n)

En tanto sujetos humanistas, ambas escritoras y periodistas realzan la importancia de la literatura como medio de transformación social y de redefinición de la nación. Llama la atención el hecho que las dos utilicen la misma figura "termómetro de

una civilización”¹¹ para referirse a la literatura y a su vez perciban que una literatura nacional debe representar las diversas culturas y lenguas de una nación.

Así, Wright de Kleinhans opina en el editorial “El periodismo en México” del 30 de setiembre de 1888 que la literatura permite medir el grado de avance de los países:

La literatura es el termómetro que marca los grados de adelanto o de atraso en todos los países civilizados del universo, no sólo porque denota la altura a que se encuentra la inteligencia de los que escriben sino porque revela las tendencias, costumbres, gustos y caracteres de los que leen, poniendo de manifiesto su índole o mayor aptitud de su capacidad en general. (505)

Considera a la vez en el mismo editorial que la literatura instruye y por lo tanto facilita el debate y el juicio crítico del sujeto:

La literatura, sea cual fuere el género a que pertenezca lleva consigo la instrucción, y en este concepto tiene que ser altamente importante, por hallarse recopilados en ella las ideas y los conocimientos de todos los grandes pensadores, maestros y conductores de la ciencia humana. La literatura es la difusión de los pensamientos y los estudios de muchos de los más grandes cerebros; es la reunión de varias sabidurías que cada uno puede ir acaparando para sí, formando sobre sus criterios más o menos razonados, más o menos exactos, un criterio particular, vasto y sólido, por hallarse robustecido con las variadas opiniones del pro y el contra, emitidas por el estudio y la experiencia de los demás. (505)

De igual modo, aboga por la necesidad de promover la existencia de una literatura nacional:

No es genio, no es el talento, no es la propaganda de las ideas lo que falta en México, sino la protección pública. Sin contar con las obras de autores extranjeros que diariamente se introducen, a falta de una literatura expresamente nacional, tenemos, al menos en el ramo del periodismo, varias publicaciones dignas de mención en todos los Estados de la República, que justamente por sus diversas opiniones y tendencias, sirven para producir la discusión originaria de la claridad y de la verdad. (506)

Por su lado, Matto de Turner propone una observación muy parecida sobre la importancia de la literatura como modo de observar la forma en la que un pueblo “siente”, “cree”, “trabaja” y “piensa”:

Siendo la literatura el termómetro por medio del cual se mide el grado de civilización de un pueblo, en cuanto que ella nos enseña como siente, cómo cree,

11 Es muy probable que esta figura provenga del artículo “Literatura. Rápida ojeada sobre la historia e índole de la nuestra. Su estado actual. Su porvenir. Profesión de fe” del escritor español Mariano José de Larra publicado en 1836. Este artículo tuvo gran influencia en América Latina.

cómo trabaja y cómo piensa, sería un absurdo pretender que prescindieramos por completo de ella. Esto equivaldría a cerrar el archivo de nuestras tradiciones y desaparecer de la geografía moral, ya que no de la geografía física del globo. (s/n)

Al igual que la escritora mexicana, Matto de Turner agrega a sus reflexiones editoriales sobre el hacer literario, su mirada visionaria sobre la necesidad de formar una literatura propia para la nación:

A la vida política nacimos ayer, a la vida literaria nacemos ahora. No tenemos por consiguiente una literatura peculiar nuestra, ni menos esa afición y entusiasmo que debe despertarse con ella. A formar esa literatura y a despertar ese entusiasmo, van encaminando los pasos de aquellos que van abriéndose campo a través de la indiferencia, para que la generación que se levanta emprenda animosa el camino, fortificada con su ejemplo. (32)

El análisis de la última configuración temática nos muestra que ambas escritoras son partidarias de la democracia, respetuosas de la diversidad cultural de sus naciones y ardientes defensoras de los derechos de los trabajadores y de los sectores empobrecidos por acción de una desigual y arbitraria distribución del poder y de los recursos del estado. En el editorial "Los pobres previsores" del 12 de agosto de 1888, Wright de Kleinhans contempla y discute las limitaciones de representación y de liderazgo de los gobiernos en las nuevas naciones republicanas:

Del egoísmo y el aislamiento de los pueblos han surgido en todos los tiempos las dominaciones extranjeras; del egoísmo y el aislamiento de los individuos ha surgido la esclavitud, y de esta degeneración y el embrutecimiento de las razas, proviniendo de aquí la falta de protección de la sociedad para la sociedad, del ciudadano para el ciudadano, del patriarca para la tribu y la familia, presentando el anómalo y degradante espectáculo de millares de hombres uncidos al yugo y maniatados por unos centenares de advenedizos que habrían quedado reducidos a polvo, si los vencidos hubiesen reunido contra ellos todos sus elementos de defensa. (421)

De igual forma adelanta que sólo los estados que favorezcan el acceso del conjunto de sus ciudadanos a la "ilustración", podrán subvertir las relaciones asimétricas de poder y alcanzar el ideal de igualdad entre todos sus miembros: "¡Bendita sea la civilización que proporciona al hombre los medios de combatir la ignorancia que le embrutece, la esclavitud que le oprime, la miseria que le mata y el retraimiento que le hace nulo para sí mismo y para sus semejantes!" (422).

El discurso editorial de Matto de Turner en cuanto a la crítica del estado y de sus instituciones resulta ser más radical y combativo que el de la escritora mexicana. Por

ejemplo, en el editorial del 5 de octubre de 1892, cuestiona la función pública de los gobernantes, atacando tanto su inoperatividad en la gestión institucional como también su naturaleza mediocre. En su análisis de la nación, incluye una observación sobre el estado de abandono y olvido en el que el estado republicano sigue sumiendo a las culturas ancestrales peruanas:

Allí están gran número de nuestros llamados hombres públicos, sin solidez de doctrina, sin fe en sus propias ideas, sin convicciones arraigadas.

Allí está esa gran masa de pueblo, bueno por carácter, sin horizonte que le muestre días mejores.

Allí están los indios –la verdadera población peruana—maldiciendo hoy la república, como maldijeron ayer el coloniaje, porque ella no les da más que cargas, sin poner en la mano de todos sus hijos, siquiera el abecedario. (22)

La crítica mordaz y abierta que Matto de Turner hace de los gobernantes y políticos del Perú republicano se dirige a su falta de inteligencia para efectuar transformaciones económicas y sociales revolucionarias que incluyan a todos los sectores y culturas de la realidad pluricultural peruana. En su visión, este hecho prevenía que la emergente república superara el carácter patriarcal y hegemónico que caracterizaba al estado colonial. En el editorial del 22 de noviembre de 1893, observamos que Matto de Turner exige “carácter” y “rectitud de intenciones” a los hombres públicos:

A todos los que se preocupan del mejoramiento nacional y escriben con rectitud de intenciones, les diríamos que pidan carácter y nada más que esto a nuestros hombres públicos, que con él se salvaría el país, pues caerían las farsas, hijas legítimas de la condescendencia por la debilidad, y se levantaría airosa la ley salvadora de las instituciones; la ley, sabia y generosa que nutre los estados. (460)

Conclusión

El uso de la prensa y de la columna editorial como fuente de resistencia y de subversión de la nación patriarcal y hegemónica, caracteriza el discurso libertario de estas dos escritoras—ambas frontales en su evaluación crítica del estado y de sus instituciones, ambas incómodas para la doxa de su época. En el caso de Wright de Kleinhans, desde las columnas del *Diario del Hogar*, censuró la política del presidente Manuel González (1880-1984); por eso, estuvo a punto de ser expulsada del país. Matto de Turner es forzada al autoexilio por su defensa de la democracia y del orden institucional en 1895. Consideremos por un momento lo que nos plantea Toril Moi en su libro *What is a Woman?*: “sin un poderoso movimiento de mujeres, las intelectuales

feministas pierden la capacidad de sentirse y ubicarse dentro de un grupo de pertenencia" (133). Ello nos lleva a pensar que las escritoras y periodistas latinoamericanas del siglo XIX se consideraban parte representativa de un grupo organizado y activo de mujeres que luchaban por la igualdad de derechos y lo que es más importante, por mantenerse como sujetos visibles dentro de la esfera pública, avaladas por la presencia de sus lectoras y por el sentimiento de compartir un ideario moderno que estuviera acorde con su imaginario de nación independiente.

La crítica literaria y cultural contemporánea contribuye a limitar el alcance de la obra de las escritoras y periodistas decimonónicas por dos razones; la primera, por acusarlas de practicar un feminismo maternal; la segunda, por considerar que en tanto sujetos sin "ciudadanía" es decir "subalternos" dentro del orden patriarcal, no radicalizaron ni su postura ideológica ni su práctica histórica y por lo tanto negociaron su accionar público todavía dentro de los límites impuestos por los parámetros hegemónicos de la época. Recordemos que las nuevas naciones republicanas en que tanto Laureana Wright de Kleinhans como Clorinda Matto de Turner vivieron eran extremadamente patriarcales, además, consideremos el hecho que ningún sujeto histórico puede escapar totalmente de la doxa de la formación cultural en la que le toca vivir.

Wright de Kleinhans y Matto de Turner fueron entonces visionarias para su época en cuanto a su forma de pensar la nación como sujetos políticos independientes. Aprovechando su prestigio literario, incursionaron en el periodismo y utilizaron este espacio público para desarrollar un discurso libertario en el que combatieron el imaginario republicano de nación todavía colonial y lo sustituyeron por un imaginario moderno y feminista de nación, una nación inclusiva en la que tanto la mujer como las alteridades culturales asumían el reto de inscribir su propia identidad dentro de la historia republicana y de esta forma ejercer con derecho su ciudadanía y su independencia.

Bibliografía

CABRERA, Luis. *Diccionario de aztequismos*. México: Ediciones Oasis S.A., 1974.

El Perú Ilustrado. Perú. 1889-1991.

DE LARRA, Mariano José. "Literatura. Rápida ojeada sobre la historia e índole de la nuestra. Su estado actual. Su porvenir. Profesión de fe". *Artículos de costumbres*. Madrid: Edaf, 2005. pp.353-363.

LAGMANOVICH, David. "Hacia una teoría del ensayo hispanoamericano". *El ensayo hispánico*. Columbia: University of South Carolina, 1984, pp. 17-28.

Las hijas del Anáhuac y Violetas del Anáhuac. Periódico literario redactado por señoras. México. 1887-1889.

Los Andes. Bisemanario. Perú. 1992-1993.

MATTO DE TURNER, Clorinda. *Boreales, miniaturas y porcelanas*. Buenos Aires: Imprenta Juan Alsina, 1902.

MOI, Toril. *What is a Woman?* New York: Oxford University Press, 2001.

PASTERNAK, Nora. "El periodismo femenino en el siglo XIX: *Violetas del Anáhuac*". *Las voces olvidadas*. México: El Colegio de México, 1991. pp. 399-418.

PRATT, Mary Louise. "Las mujeres y el imaginario nacional en el siglo XIX". *Revista de crítica literaria latinoamericana*, 19.38, 1993, pp. 51.-62.